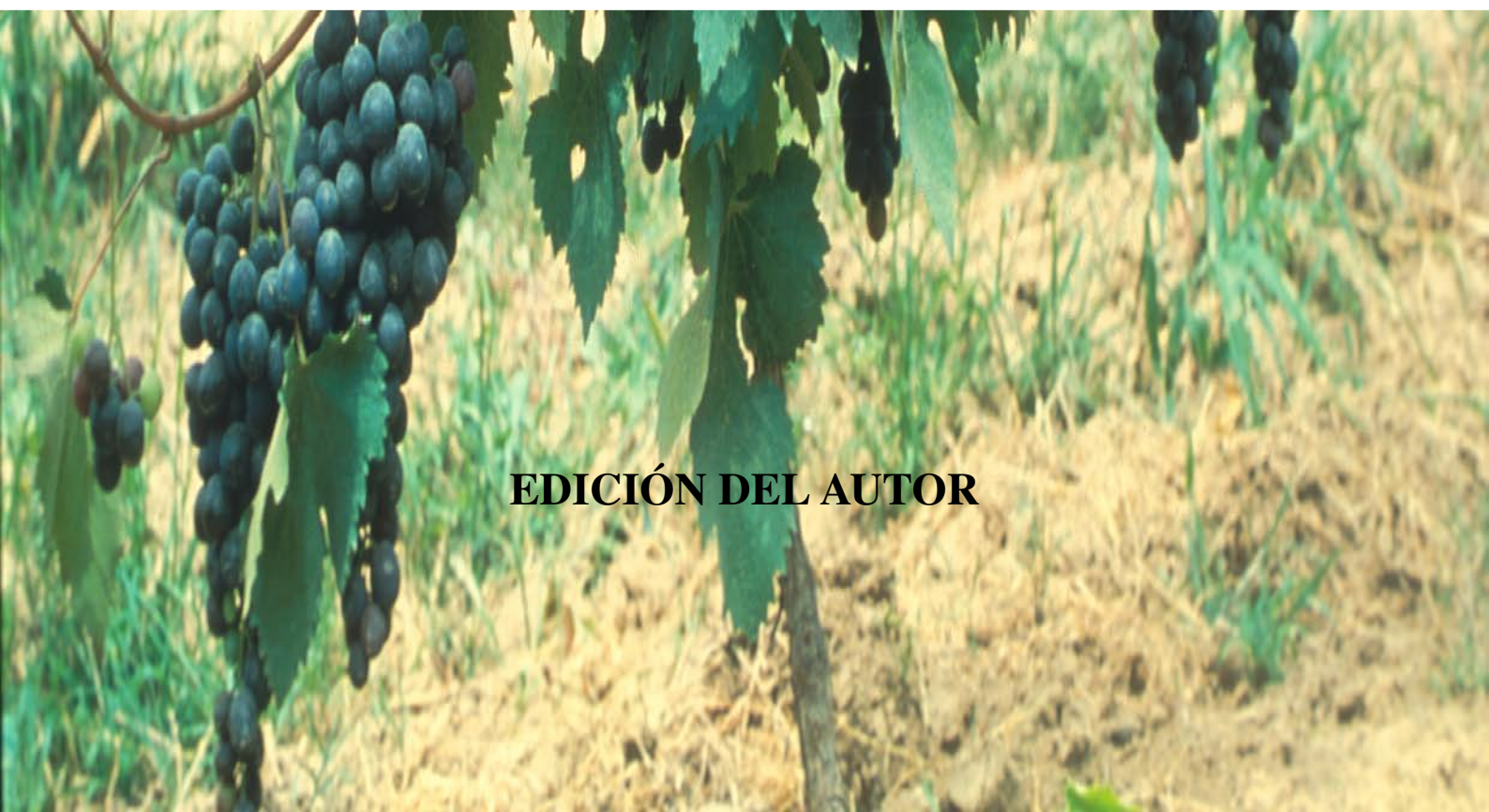




SOMBRA EN LOS CAMPOS

Jordi Güell



EDICIÓN DEL AUTOR

libre y a la sombra.

SOMBRA EN LOS CAMPOS
Jordi Güell

Te aseguro que ahora estoy tranquilo; —no anhelo la muerte de los
otros
ni tampoco la mía. No me importa ya
el engaño de los dioses ni mi autoengaño ni la burla
de mis compañeros de combate, —estoy lejos, no me abate(...)

Áyax.

Yannis Ritsos (1909-1990)

La desesperación que produce el ver la vida obturada por la llamada Razón, empuja a las soluciones a-rationales o bien irracionales. Intuicismos y vitalismos, voluntarismos y energetismos, mecanicismos y dialectismos, presuponen la miseria de la “racional” negación de la vida, de la conciencia y libertad originarias. Mas la Razón mayúscula es una pretensión ilusa. Ni el Verbo hecho hombre quiso decir: Yo soy la Razón, mientras que sí dijo, precisamente porque era Logos: Yo soy la vida.

Curso de doctorado para la Facultad de Teología de Valencia.

El Logos alejandrino. 1973

Agustí Andreu Rodrigo

Quidquid ergo sit de alia descensus specie de qua Theologorum prudentia decernat: illud obnixé nobis est intentandum, ut pro egregiis animi operationibus naturae schalam ante oculos habentes, semper á motu, et multitudine, ad statum et unitatem per intrinsecas operationes tendere contendamus: quod cum pro facultate praestiterimus, pro facultate quoque divinis multitudini mirabilibus operibus conformabimur. Ad ipsum rerum praesignata connexio, et connexorum consequentia nos confortet et adhortetur.

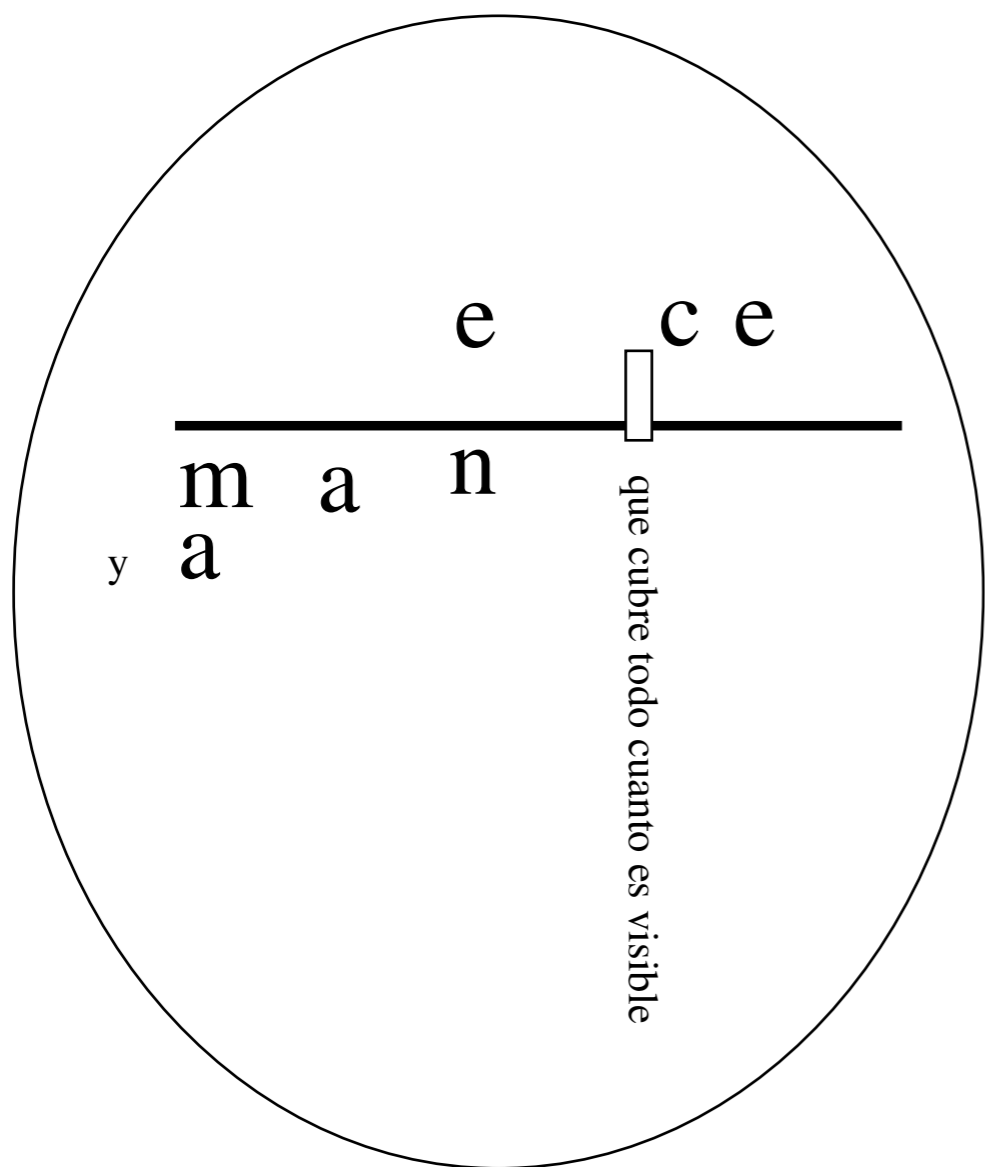
De umbris idearum. Intentio septima.
Giordano Bruno (1548-1600)

Recordemos, en Grecia, la noción “musical” del hacer poético, el poeta “inspirado” actuando al dictado... La inspiración es una recepción. El poeta recibe algo y lo transmite. Recibe oyendo. Previo al oír, hay una escucha. La escucha es lo que le permite al poeta tener algo que decir. ¿Qué tipo de escucha es ésta? ¿Un respirar, tal vez?

En la traza. Pequeña zoología poemática. 2008
Chantal Maillard

Guardo encuentros y vidas larvadas. Adentro mis calmas y tesoros, de un camino en mis huellas, reposadas en campos y prados y cultivos, con destellos sus siembras de viaje y lluvia y tempestad. Gratuito siempre, a todo y a ninguna parte, en reflejos de horizonte caído, en mis pisadas el cielo hundido, y reposo en firmamentos que alcancé a creer.

En mis pisadas cielos anchos. Y huertas y semillas y yo mismo. Y ávido de danza mis tallos y frutas alzando, caligrafía trepando al vacío inmenso, en la disolución eterna, allá, para siempre en casi nada. Sólo sombra zurciendo impermanente, y reposo después, de bosque e impúdica selva. De profusa oscuridad en mis noches, días, melancolía. Y dulce con mis nubes y tormentas y calmas, que el temporal ensancha y sustituye. Transitorio en mis presentes, pasados, futuros. La brevedad de un camino labrando el sinfín de mis afectos.



sólo gesto, calmada en silencios
 mi escritura, y dulce en jardines
 la espera de mi voz inesperada

reposado en las lluvias, mi nacimiento
 llegando a desvivirme, desocuparme

cotidiano en mi verso, a la penumbra
 sin voz el enigma y la procedencia

oculto el origen, íntimo el murmullo
 que llega a mis palabras, visible
 hasta la luz de narración y agricultura,
 esas siembras en el blanco